

“Dos historias, una verdad” – Pr. Jim Sprengle – Epifanía 4 1 de febrero de 2026

- I. **1 Corintios 1:18** – Porque la palabra de la cruz es locura para los que se pierden, pero para nosotros los que somos salvos es poder de Dios.
- II. **Qué texto tan poderoso para considerar hoy en 1 Corintios.**
 - a. La ciudad de Corinto era una ciudad portuaria que recibía visitantes de toda la región.
 - i. Los barcos podían tomar un atajo por Corinto y ahorrar muchas millas de navegación, y además estaba en una provincia importante del Imperio romano.
 - ii. Había una población judía en la ciudad, pero la mayoría de la gente no era judía (eran gentiles).
 - iii. Esta carta busca corregir a la iglesia en Corinto por las divisiones y los pecados que estaban causando esos problemas.
 - b. Los miembros de la iglesia estaban exaltando a ciertos líderes según su poder, como sanidades y milagros, o según su sabiduría, como argumentos convincentes y capacidad de persuasión.
 - i. La respuesta de Pablo a estas divisiones basadas en poder o sabiduría es esta: algunas personas quieren que Dios se pruebe a sí mismo con señales y milagros impresionantes... otras quieren que Dios suene muy inteligente y convincente... pero nosotros proclamamos a Jesús muriendo en la cruz... y a algunos no les gusta ese mensaje y piensan que no tiene sentido... pero para quienes Dios llama a creer, Jesús muestra cuán poderoso y cuán sabio es Dios de verdad (vv. 22–24).
 - ii. Dios y Sus caminos parecen débiles y necios para quienes no tienen fe... pero para todos los que creen, “Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios” (v. 24).
- III. **A veces, se nos presenta** la oportunidad de compartir este mensaje débil y necio.
 - a. No sucede muy a menudo, pero en ocasiones conocemos a alguien que no tiene idea de lo que el cristianismo realmente enseña y está dispuesto a escucharnos.
 - b. Hace muchos años recuerdo a un hombre que asistió por un tiempo a nuestra clase C-101... y sabía muy poco sobre la fe cristiana o la Biblia.
 - i. Lo llamaré Ben... y su idea del cristianismo se había formado principalmente por lo que había visto en internet, pero decidió aprender más asistiendo a la clase.
 - c. Mientras repasaba las partes del Credo Apostólico que hablan de la creación y de Jesucristo, Ben tenía una expresión en el rostro que decía: “No me convence...”

- i. No regresó la semana siguiente, así que le escribí un correo electrónico... y eso se convirtió en varios correos a lo largo de unos seis meses, además de algunas conversaciones tomando café.
- ii. Al conocer mejor su historia, supe que era una persona muy intelectual, y aceptar los milagros de las Escrituras le resultaba muy difícil.
 - 1. Ben se inclinaba más por el método científico, y si algo no podía verificarse con evidencia empírica, le parecía sospechoso.
 - 2. Hablamos mucho sobre la creación, la entrada del pecado en el mundo, y sobre Jesús, quien murió y resucitó para salvarnos del pecado.
 - 3. Con el tiempo, sentí que algunas de nuestras conversaciones estaban dando fruto, pero luego los correos y el contacto se detuvieron.
 - 4. Después de un tiempo, le escribí para saber cómo estaba, y respondió de manera breve: "He decidido que el cristianismo no es para mí... simplemente no puedo creer en un Dios que supuestamente se hizo humano y murió por mí... pero seguiré explorando y buscando la verdad."
 - 5. Duele... la única verdad pura en todo el universo se encuentra en la fe cristiana y en Jesucristo, y Ben quería seguir buscando en otro lugar.
 - 6. Sentí tristeza por su rechazo del único Dios verdadero, y esperanza de que algún día llegue a la fe en Cristo... y aun así pensé: "La palabra de la cruz es locura para los que se pierden..." (v. 18).
- d. Tal vez puedas identificarte con esta historia cuando piensas en un ser querido o en alguien que conoces.
 - i. A menudo escucho historias de una hija que decide hacerse budista en lugar de seguir siendo cristiana como fue criada... o de un cónyuge ateo, y ahora los hijos no quieren ir a la iglesia porque se les ha enseñado que Dios es un cuento de hadas... o de una joven confirmanda que no siente que Dios sea tan importante en su vida, y los padres simplemente se encogen de hombros y dicen: "Bueno, es su decisión."
 - ii. Tal vez tengas un familiar perdido y atribulado... o un compañero de trabajo que aprecias mucho... o un amigo de la secundaria, y no quieren saber nada de tu "religión" porque para ellos cualquier creencia es válida.
 - iii. En cada una de estas situaciones, duele... la única verdad se encuentra en Cristo y en las Escrituras, pero para los que están perdidos, todo eso parece puro sinsentido.

IV. **Es curioso, pero creo que aquí encaja una historia sobre la sabiduría.**

- a. Adán y Eva en el Jardín del Edén, ¿qué estaban buscando? Sabiduría.
- b. Cuando Eva consideró las palabras de Satanás, dice que vio el fruto y que era deseable para alcanzar sabiduría (Génesis 3:6).
- c. El pecado fue desear saber lo que Dios sabe... obtener sabiduría por cuenta propia... querer ser como Dios.
- d. Ser nuestro propio dios es la sabiduría del mundo en su máxima expresión... es decir, nos colocamos a nosotros mismos como los que deciden, los que controlan y los que determinan la verdad... y eso es necedad.
 - i. Y Pablo pregunta: “¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el escriba? ¿Dónde el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?” (v. 20).
 - ii. Es claro que la sabiduría del mundo no proviene de Dios, y es necia porque nos aleja de Él en lugar de acercarnos a Él.
- e. Es interesante que Dios no quiso que Adán y Eva llegaran al siguiente árbol del Jardín del Edén, o habrían vivido para siempre en su estado de pecado: el Árbol de la Vida.
 - i. Ya habían intentado obtener sabiduría por sí mismos... y ahora, si comían del Árbol de la Vida, no morirían jamás.
 - ii. Dios les cerró el acceso a ese árbol al cerrar el Jardín para siempre... pero eso también vino acompañado de una promesa.
 - iii. Dios no los dejaría sin esperanza, sino que ofrecería otro árbol de vida: la cruz de Cristo.
 - iv. La sabiduría necia del mundo entró al mundo por un árbol... pero por el árbol de la cruz se manifestaría la verdadera sabiduría de Dios.
- f. La cruz trae vida porque Jesús murió voluntariamente en ella para cargar con toda la deuda del pecado... abriendo el camino para el perdón y para ser reconciliados con Dios.
 - i. No tiene sentido, según el mundo, ser débil... impotente... no defenderse... permanecer en silencio... pero Jesús eligió el camino de la cruz para darnos el mayor de los regalos.

V. **Hay una segunda historia, distinta de la de Ben con la que comencé.**

- a. Robert luchó contra el cáncer durante casi diez años, soportando cirugías, radiación y quimioterapia... hasta que ya no quedaban opciones.
- b. Un amigo le regaló una pequeña cruz para la palma de la mano, que podía sostener y usar para orar.
 - i. Robert decía que esa cruz le recordaba que Cristo incluso había vencido al cáncer, y que si Cristo había hecho eso, ciertamente podía perdonar sus pecados.
 - ii. Sus hijos no lo entendían y bromeaban con él por su cruz... no comprendían el consuelo y la promesa que esa cruz le daba.
- c. La noche antes de que Robert muriera, el pastor lo visitó a él y a su esposa, y juntos rieron, lloraron y compartieron la Cena del Señor en su cama de hospicio.

- i. A los ojos humanos, parecía algo insignificante, solo pan y vino, pero para Robert y su esposa no era ninguna locura, sino la promesa misma del perdón y la vida en Cristo.
 - ii. Luego el pastor lo marcó nuevamente con la señal de la cruz que había sido puesta sobre él en el Bautismo, muchos años atrás.
 - iii. Mientras la voz del pastor se quebraba por la emoción, Robert tomó su mano, puso la cruz en ella y dijo: “No lo olvides... Jesús murió por ti también.”
- d. Para quienes no conocen y no entienden, es solo un pedazo de madera... pero para nosotros, que somos salvos por la gracia de Dios mediante la fe, la cruz lo es todo.
- e. Estas dos historias nos muestran la necesidad del mundo frente a la sabiduría de Dios... pero hay una sola verdad... la palabra de la cruz... ¡la Palabra hecha carne!... Jesús es el poder de Dios para nuestro perdón y nuestra salvación. Amén.